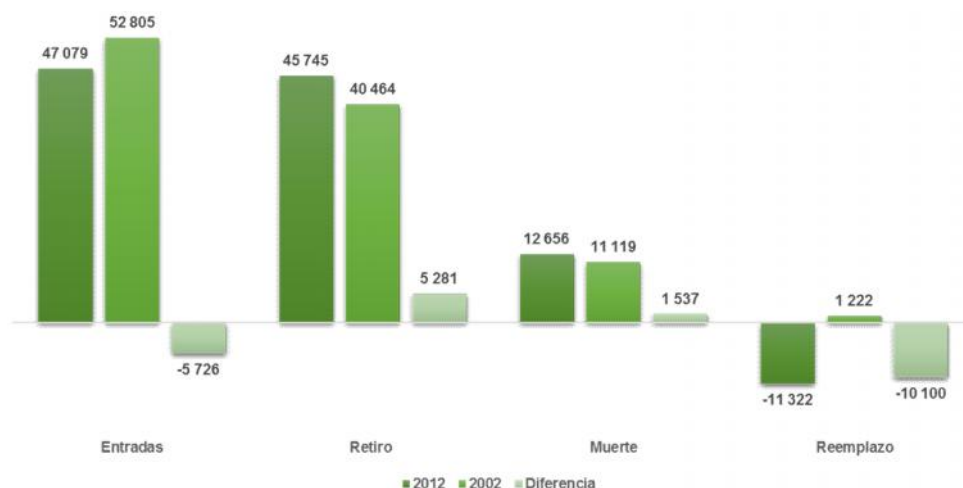


El mayor peso de las salidas de la PEA lo tiene el retiro pues representa el 78,3 por ciento del total de salidas, al tiempo que los fallecimientos equivalen al 21,7 por ciento.

La tasa media anual de reemplazo es de menos 0,22 por ciento, representando decrecimiento medio anual de la PEA disponible para ese año. Por su parte la razón de reemplazo es de 0,91, lo que se traduce de que por cada 100 personas que salen de la PEA, entran 91.

Gráfico 11. Cuba. Entradas, salidas y reemplazo de la población económicamente activa. Censos 2012 y 2002



Fuente: Cálculo de los autores a partir de “La esperanza de vida 2011-2013”: Cálculos para Cuba y provincias, por sexo y edades. Censo de Población y Viviendas 2012. “El estado actual y perspectiva de la población cubana: Un reto para el desarrollo territorial sostenible”.

Por provincias, el resultados de estos indicadores demuestran la situación desfavorable que presentan las mismas pues en todas salen más personas que las que entran a la vida activa, siendo los casos más significativos las provincias de: La Habana, Villa Clara, Holguín y Camagüey.

Capítulo 3. La Ocupación y desocupación

3.1. La ocupación y su distribución territorial

La ocupación constituye el elemento fundamental de la PEA, pues incluye a las personas que de una u otra manera se encuentran vinculados a la creación de bienes y servicios, cuyos resultados impactan en la evolución económica y social del país.

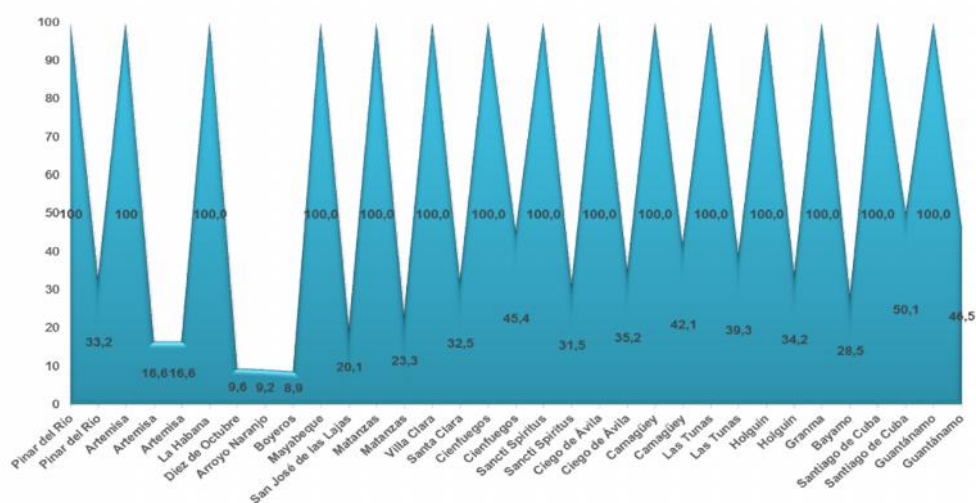
En el 2012 la cifra de ocupados alcanzó 4 846 647 personas, lo que significó un aumento de 12,9% respecto al 2002, equivalente a 554 881 personas.

Este crecimiento global, se replicó en todas las provincias del país. Destacan como las de mayores incrementos porcentuales: Guantánamo, Santiago de Cuba, Granma y Holguín. Las de menores incrementos fueron: La Habana, La Isla de la Juventud y Pinar del Río (Ver en Anexo, tabla 13).

Continúa siendo característica de la ocupación total, que alrededor de un 20% se concentre en La Habana (19,7% en el 2012 y 21% en el 2002), seguidas de Santiago de Cuba (9,2% en el 2012 y 8,5% en el 2002 y), Holguín (8,8% en el 2012 y 8,4% en el 2002), Villa Clara (7,1% en el 2012 y 7,5% en el 2002), Granma (7,0% en el 2012 y 6,6% en el 2002) y Camagüey (6,9% en el 2012 y 7,2% en el 2002).

Destaca además según el censo 2012, que al interior de las provincias en la mayoría de los casos, más del 30% de los ocupados se agrupa en los municipios cabeceras e incluso algunos alcanzan entre el 40% y el 50%. Contribuye a explicar este comportamiento, el peso demográfico de los mismos.

Gráfico 12. Municipios con mayor cantidad de ocupados respecto al total provincial. En por ciento



Fuente: Tabla Censo 2012.

Si este análisis se desplaza a los municipios respecto al país, encontramos también un nivel de concentración de la ocupación notable en un grupo de ellos, dentro de los que se destacan Santiago de Cuba con un 4,6% de la ocupación total del país, Holguín con 3,0% y Camagüey con 2,9%.

Los niveles de concentración de la ocupación, tanto a nivel de provincia como de municipios, influyen en la magnitud de otras características de la ocupación, sin embargo, los resultados pueden ser diferentes atendiendo al plano de análisis.

Por ejemplo, podemos encontrar que la mayor cantidad de ocupados con nivel superior se localizan en la provincia La Habana, pero en la estructura interna de esta provincia, los mismos ocupan el tercer lugar por su magnitud. Si se toma este indicador a nivel de municipio respecto al país, es en Santiago de Cuba donde se localiza la mayor cantidad de ocupados con este nivel educacional.

Tener en cuenta la diversidad de situaciones posibles en diferentes planos de análisis, posibilita contar con una mayor cantidad de elementos para la elaboración de políticas de desarrollo económico y social en el país.

3.2. La ocupación por zona urbana y rural

La ocupación en su estructura por zonas continúa siendo mayoritariamente urbana, lo que se refleja en el 79,9% de la ocupación total alcanzado en el 2012 y el 78,6% en el 2002, vinculándose directamente con el total de población residente por zonas.

No obstante, la estructura de la ocupación con predominio urbano, en ambas zonas se observó un crecimiento en el período, aunque con diferentes matices.

La ocupación urbana creció en 14,8% entre ambos Censos, y la rural en 6,0%. Por territorios, la ocupación urbana crece en todas las provincias del país y en mayor medida en las provincias orientales. En el caso de la ocupación rural, existen varias provincias en las que ocurre un decrecimiento, como son Sancti Spíritus (6,9%), Villa Clara (5,9%), Pinar del Río (4,3%) y Camagüey (0,7%) (Ver en anexo, tabla 14).

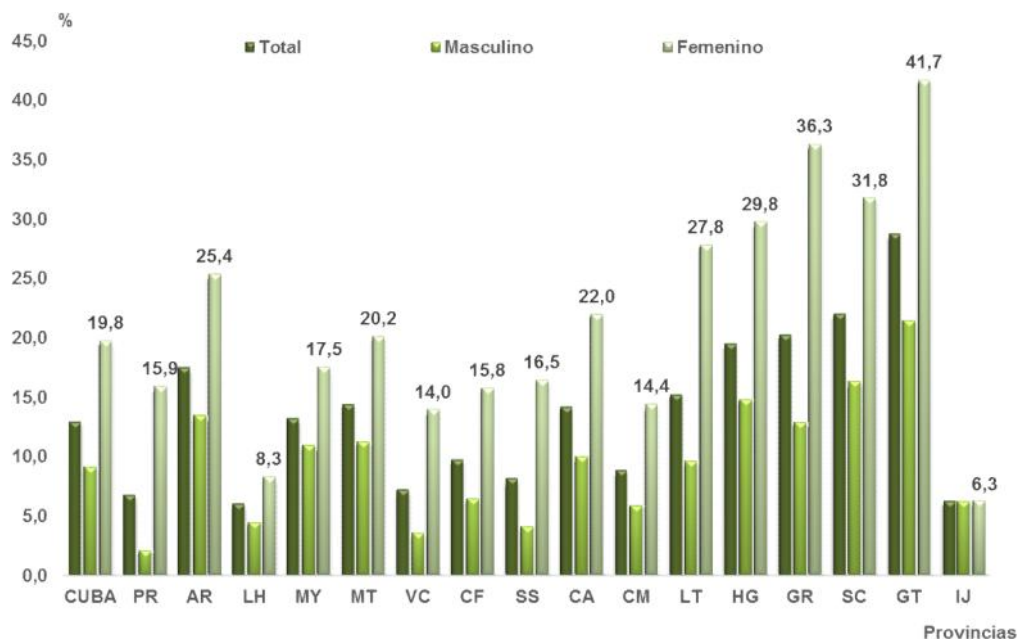
El comportamiento desigual de la ocupación rural por territorios, puede estar vinculado entre otros aspectos, al decrecimiento de la esta población en edad laboral en los casos señalados, las características de los empleos y las motivaciones personales.

El predominio de la ocupación urbana y el comportamiento descrito de la rural pueden estar indicando la necesidad de hacer énfasis en el camino intensivo en el uso de la fuerza de trabajo rural, conjugado con diferentes formas de organización de la producción, el estímulo a inversiones que incrementen los rendimientos actuales, entre otros elementos.

3.3. La ocupación por sexo, territorios y zona

La ocupación masculina mantiene una mayor proporción que la femenina, aunque la participación de esta última tiene una tendencia creciente. En el 2002 la participación femenina en la ocupación fue del 35,6% de la ocupación total y se incrementó al 37,7% en el 2012, lo que significó que 302 105 mujeres se incorporaron o reincorporaron a la vida laboral. Este incremento se acompaña de una dinámica de crecimiento mayor de la ocupación femenina respecto a la masculina en todas las provincias del país.

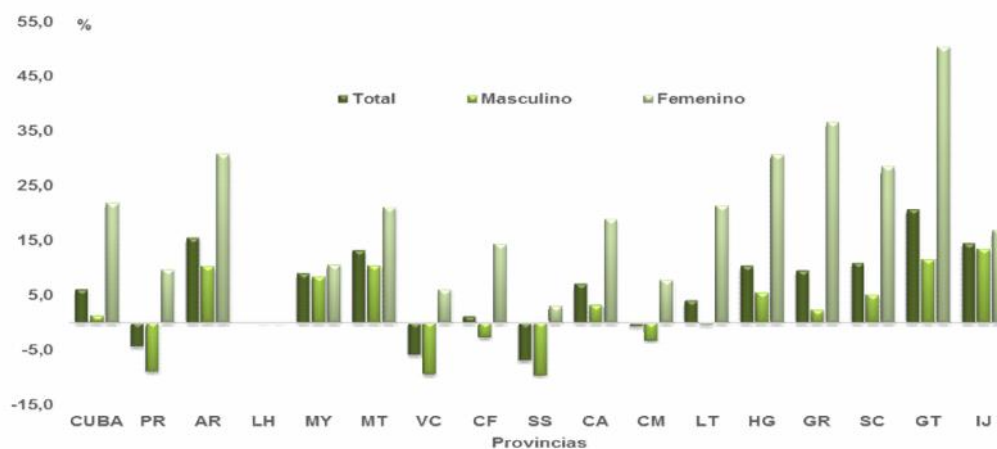
Gráfico 13. Crecimiento de la ocupación en el 2012 respecto al 2002. Cuba y provincias. Por sexo y ambas zonas. En por ciento



Fuente. Tablas 4.4 Censos 2002 y 2012

En el caso de los hombres, el incremento de la ocupación fue de 252 776 personas, menor que el alcanzado para las mujeres. En ello incide la disminución absoluta en algunos territorios para la zona rural.

Gráfico 14. Variación de la ocupación rural en el 2012 respecto al 2002. Cuba y provincias por sexo. En por ciento



Fuente. Censos 2002 y 2012. Tabla 4.4

3.4. La ocupación por sectores de la economía

La ocupación por sectores de la economía permite conocer la estructura del empleo en las diferentes actividades económicas que se realizan y son un referente importante para los análisis de eficiencia y productividad del trabajo.

Como aspecto destacable en la ocupación por sectores económicos entre ambos censos, se observa que continúan ganando espacio los vinculados a la prestación de servicios, aun cuando en la “Agricultura, ganadería, caza y silvicultura” se mantiene como el de mayor peso en la estructura global.

En el año 2002, los tres sectores con mayor nivel de ocupación respecto a la ocupación total fueron la “Agricultura, ganadería, caza y silvicultura” 21,0%; la “Industria manufacturera (exceptuando la industria azucarera)” 10,6% y la “Educación” 9,9%. En el 2012 se mantenía la “Agricultura, ganadería, caza y silvicultura” 20,8%; la “Educación” 11,2% pasa a un segundo lugar y “Salud y asistencia social” asciende a un tercer lugar con 9,5%.

Puntualizando los cambios ocurridos, se tiene que:

- El sector de la “Agricultura, ganadería, caza y silvicultura” se mantiene como el que concentra la mayor cantidad de ocupados y aunque su por ciento con relación a la ocupación total es menor en el 2012, crece en este período en un 12,1% equivalente a 109 072 personas ocupadas en este sector.

No obstante, es conveniente señalar que el crecimiento ocurrido se obtuvo fundamentalmente por los incrementos en edades superiores a los 40 años, dado que en las edades de 25 a 39 años ocurre una disminución de 103 825 ocupados. Ello explica el paso de la edad media en este sector, de 40,8 años en el 2002 a 42,9 años en el 2012.

- Ocurre una marcada disminución en el sector industrial, con mayor incidencia en la industria azucarera.

En el caso de la industria azucarera la disminución fue de un 55,6% de los ocupados existentes en el 2002, equivalente 61 623 personas. Esta disminución se refleja prácticamente en todos los grupos de edades, exceptuando las edades de 15 a 19 años, 65 a 69 años y 70 y más años que se incrementaron respectivamente en 146, 194 y 579 personas. Tal situación debe estar asociada fundamentalmente al redimensionamiento del sector, en busca de la disminución de costos para el incremento de la competitividad internacional.

En cuanto a la industria manufacturera, exceptuando la azucarera, la disminución en la cantidad de ocupados es también sustancial, aunque en menor medida. Los ocupados en este sector decrecieron en 46 547 personas,

fundamentalmente en las edades de 30 a 39 años. Tal situación, a diferencia del sector azucarero, puede estar vinculada a la descapitalización del sector que provoca el éxodo a otros sectores, unido a un proceso de redimensionamiento.

- Se aprecia el incremento del sector de la “Salud y asistencia social” en un 37,6%, lo que significa que los ocupados de este sector crecieron en 165 620 personas, aun cuando se observa una disminución de 30 195 personas en las edades de 30 a 39 años.
- Respecto al sector de la “Educación” también se observa un incremento importante en el período de 27,2%, lo que representa 115 935 personas. No obstante, al mismo tiempo decrece en las edades de 30 a 39 años en 25 300 personas.

Si este análisis se realiza a partir de los sectores agrupados, se mantiene el predominio del sector terciario ⁽⁶⁾, que pasa de 57,1% de la ocupación total en el 2002 al 61,2% en el 2012, seguido del sector primario ⁽⁷⁾ con 22,6% para ambos años y por último el sector secundario ⁽⁸⁾ que desciende de 20,3% a 16,2%.

El predominio de la ocupación del sector terciario, se pone de manifiesto además en que por cada trabajador del sector primario y secundario sumados, existen aproximadamente 2 trabajadores en el sector terciario. Llevado al plano de los municipios encontramos que en el 2012 de los 168 existentes, en 45 de ellos, con el 54,4% de la ocupación total, la relación oscila entre 2 y 9 ocupados del sector terciario por cada ocupado en el sector secundario y primario; en 117 municipios con el 44% de la ocupación total la relación es aproximadamente de 1 a uno y solo en 6 municipios con una ocupación que representa el 1,6 de la total la mencionada relación es menor a 1 (Ver en Anexo, tabla 15).

⁽⁶⁾ Sector terciario (III) integrado por: Comercio; reparación de efectos personales; Hoteles y restaurantes; Transporte, almacenamiento y comunicaciones; Intermediación financiera; Servicios empresariales, actividades inmobiliarias y de alquiler; Administración pública, defensa; seguridad social; Ciencia e innovación tecnológica; Educación; Salud pública y asistencia social; Cultura, deporte; Otras actividades de servicios comunales, de asociaciones y personales.

⁽⁷⁾ Sector primario (I) integrado por: Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura; Pesca; Explotación de minas y canteras.

⁽⁸⁾ Sector secundario (II) integrado por: Industria azucarera; Industrias manufactureras; Suministro de electricidad, gas y agua; Construcción.

3.5. La ocupación por categoría ocupacional y sectores de la economía

La ocupación atendiendo a la categoría ocupacional nos muestra en alguna medida el nivel de calificación de la fuerza de trabajo y los cambios ocurridos en este sentido, en la estructura de la ocupación por sectores.

En el año 2012 respecto al 2002 la ocupación se reduce en “Operarios de máquinas” (41,3%); “Técnicos y profesionales de nivel medio” (33,0%); “Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros” (15,3%) y “Dirigentes y gerentes a todos los niveles” (1,3%). En el resto de las categorías ocupacionales la ocupación crece.

Los crecimientos más destacables en la ocupación por categorías son: “Profesionales, científicos e intelectuales” 83,3%; “Empleados de oficina” 57,2% y “Trabajadores con oficios, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios” 57,2%.

Desde el punto de vista de la estructura, ocurren cambios de cierta relevancia en el período.

En el 2002 el 41,3% de los ocupados se concentraba en “Ocupaciones elementales no calificadas” 14,0%; “Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros” 13,8% y “Técnicos y profesionales de nivel medio” 13,5%.

En el 2012 el 47,6% se distribuye entre “Ocupaciones elementales no calificadas” 17,0%; “Profesionales, científicos e intelectuales” 15,4% y Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados 15,0%.

El nivel de concentración de los ocupados en estas tres categorías, se replica en la mayoría de las provincias, en valores que oscilan entre el 44% y el 59%. Solo en las provincias de Pinar del Río, Mayabeque y Sancti Spíritus, los por cientos son inferiores, aunque cercanos al 40%.

Estos cambios favorecen el predominio del sector terciario. Sin embargo, en perspectiva pueden ocurrir cambios aún con el predominio de este sector, si se potencia el sector secundario y se logra una mejor correspondencia de los niveles educacionales con las demandas de la economía (Ver en Anexo, tabla 16).

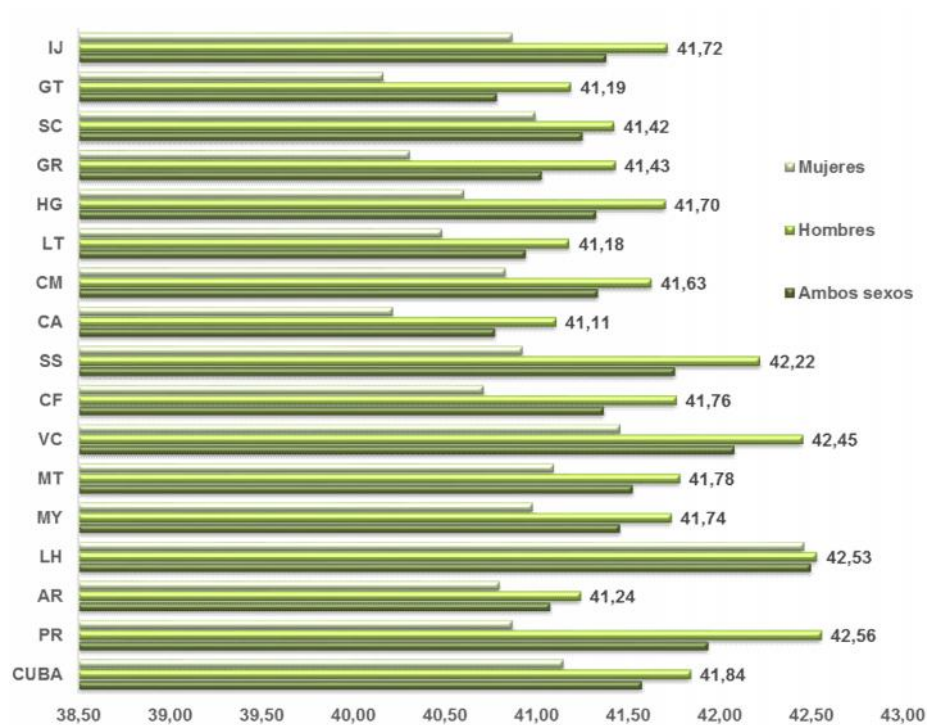
Es relevante para ambos censos, el incremento de la participación femenina en las diferentes categorías ocupacionales. Específicamente en las categorías “Profesionales, científicos e intelectuales”; “Técnicos y profesionales de nivel medio” y “Empleados de oficina” la cantidad de mujeres es superior a los hombres. En el resto de las categorías predomina la ocupación masculina, aunque las brechas disminuyen. Ello da la medida de la ampliación de los horizontes de la ocupación femenina (Ver en Anexo, tabla 17).

3.6. La ocupación por edades

En la medida que la población envejece, la ocupación tiende a desplazarse a edades cada vez mayores, lo que se convierte en un aspecto importante a tener en cuenta para la formulación de políticas ocupacionales y de inversiones.

Entre los censos de población del 2002 y el 2012 se observa un desplazamiento en la ocupación a edades más avanzadas, lo que de manera sintetizada, se pone de manifiesto en el incremento de la edad media de los ocupados. En el 2012 la edad media fue de 41,58 años, mientras que en el 2002 fue de 39,96 años. Esta situación se reproduce en los territorios, encontrándose que en el 2012 el mayor valor de este indicador se localizó en La Habana con 42,5 años y el menor en Ciego de Ávila con 40,78 años. En cuanto al comportamiento de este indicador por sexo en todas las provincias fue superior para los hombres.

Gráfico 15. Edad media por provincia y sexo



Fuente. CPV 2012.

A nivel municipal el valor más alto de la edad media fue de 44,42 años en Plaza de la Revolución y el menor de 39,38 años en Caimanera, señalando un rango de poco más de 5 años.

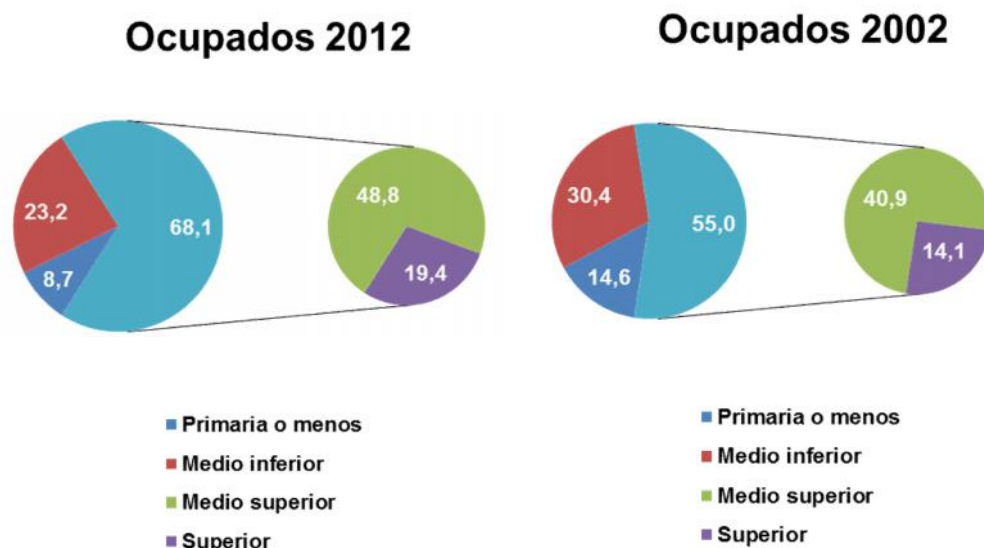
De manera específica, este desplazamiento de la ocupación a edades más avanzadas, se evidencia en que en el 2002 el 55,7% de los ocupados se encontraban en edades de 15 a 39 años y de ellos el 61,3% se encontraba entre 30 y 39 años, mientras que en el 2012 el 55,6 % se localizaba en edades de 40 años en adelante, y de ellos el 53,7% tenía edades entre los 40 y los 49 años de edad. Esta tendencia debe continuar en términos generales, si se tiene en cuenta que las personas en edades pre laborales entre ambos censos, decrecieron en 420 193, y aquellas que se encuentran en las edades de 12 a 16 años disminuyeron en 145 796, por lo que el ingreso potencial a la ocupación de nuevas personas por esta vía, en los próximos años, se reduce.

3.7. La ocupación según nivel educacional

El nivel educacional terminado de los ocupados es un importante referente que nos acerca al nivel de calificación de la fuerza de trabajo, y permite valorar las posibilidades de recalificación de la misma. Como regla, un mayor nivel educacional se vincula a un mayor nivel de calificación o posibilidades potenciales de recalificación en los diferentes puestos de trabajo.

En el período que media entre los censos del 2002 y 2012, ocurre un movimiento ascendente del nivel educacional terminado en los ocupados. Ello se avala con que en el año 2002 el 45% de los mismos alcanzaba el nivel medio inferior o menos y el 55% medio superior o superior, mientras que en el 2012 las cifras fueron de 31,9% y 68,1% respectivamente.

Gráfico 16. Ocupados según nivel educacional. Ambos sexos



Fuente: CPV 2002 y 2012. Tabla 4. 8

En cifras absolutas este desplazamiento de la ocupación a niveles educativos superiores se refleja en que los ocupados disminuyen en el 2012 respecto al 2002 en aquellos que alcanzan primaria o menos en 205 591 personas; secundaria básica en 156 200 personas; los obreros calificados en 26 630 y se incrementan en los que tienen niveles educativos de pre universitario con 526 682 personas; técnico medio con 81 589 personas y los universitarios con 335 031 personas.

Esta situación puede ser más favorable en la medida que existe una mayor correspondencia entre el puesto de trabajo y el nivel educacional alcanzado, que facilite al mismo tiempo el incremento de los niveles de calificación.

3.8. La desocupación

Los desocupados resultan un componente de la PEA, relacionado con aquellas personas que buscan activamente empleo y que por diferentes razones no lo encuentran. En los resultados de ambos censos, y en general para nuestro país, la desocupación es relativamente baja, lo que se expresa en tasas de 3,5% en el 2012 de y 3,0% en el 2002.

Por sexo y zonas, estas tasas tienen sus diferenciales. En el 2012 la tasa de desocupación masculina fue de 3,5% y para las mujeres de 3,6%, en el 2002 las mismas fueron de 3,7% y 1,6% respectivamente. En cuanto a las zonas, en el 2012 para la parte urbana la tasa fue de 3,5% y para la rural de 3,3% y en el 2002 fueron de 3,0% y 2,9% respectivamente. Como se observa las tasas no son diferentes para ambos períodos, excepto para las mujeres que aunque es relativamente baja para ambos períodos, en el 2012 se duplica, lo que ocurre también en cantidades absolutas. Ello puede estar vinculado al crecimiento de la propensión femenina a la ocupación y por tanto a la búsqueda de empleo y la capacidad de la economía de satisfacerlo.

Dentro de las características más destacables de los desocupados se encuentran:

- La relación entre hombres y mujeres desocupados en el 2012 fue de 1,6 veces y en el 2002 de 4,2, por lo que se disminuye la brecha absoluta entre por sexo de las personas que buscan trabajo.
- La relación de los desocupados entre la zona urbana y rural aumenta ligeramente en el 2012 que fue de 4,2 respecto al 2002 de 3,8. Ello puede estar vinculado a la mayor cantidad de población en la zona urbana, donde la tasa de actividad es más alta que en la rural, lo que se ilustra con que la tasa de actividad urbana en el 2002 fue de 51,2% y en el 2012 de 56,3% para un incremento de 5,1 puntos porcentuales, mientras que en la zona rural, la tasa de participación pasa de 45,4% a 47,8% y aunque se incrementa, solo aumenta en 2,4 puntos porcentuales.

- La proporción entre los desocupados por haber perdido uno anterior y los que buscan por primera vez, se invierte. Si en el 2002 esta proporción era de 24,6% y 75,4% respectivamente, en el 2012 la misma fue de 76,4% y 23,6%. Ello puede estar asociado a procesos de reestructuración económica ocurridos en la década.
- Tanto en el 2002 como en el 2012, el nivel educacional de los desocupados se concentra en el nivel medio, pero con variaciones en sus magnitudes referidas al nivel medio inferior y superior. En el 2002 el nivel medio inferior concentraba el 40,9% de los desocupados y el medio superior el 38,5%, mientras que en el 2012 estas magnitudes fueron de 29,4% y 54,5%. Al mismo tiempo, en el 2012 se incrementa la proporción de desocupados con nivel superior que alcanza el 8,2%, siendo de 4,8% en el 2002. Ello indica el incremento de los niveles educacionales en los desocupados, tendencia similar a la existente en los ocupados.